

CIHEFE y yo

No soy de los que llevan el fútbol innato en los genes, tampoco estuve dotado para disputar partidos de competición - porque lo hice en una ocasión y ya no me alinearon más- ni tampoco pasé mi niñez con un balón pegado a los pies, como veo cada fin de semana en chavalines de menos de diez años. Aprendí a distinguir un balón de fútbol de una pera cuando ya había cumplido esa edad y recuerdo que mi primer partido que tuve oportunidad de ver fue a través de la entonces incipiente televisión y en la terraza de un bar. Se trataba de un Real Madrid – Peñarol de Montevideo, final de la primera edición de la Copa Intercontinental. Sí, llovió mucho desde entonces, porque eso fue a finales del verano de 1960, pero recuerdo claramente las circunstancias de ello, como el primer partido que presencié en directo: el debut del Valencia CF en la antigua Copa Ciudades en Feria contra el Nottigham Forest, ganado por el equipo de Mestalla por 2-0 marcados por Waldo, el nuevo goleador brasileño del equipo y mi primer ídolo futbolístico. En el espacio de un año entre ambos partidos, surgió mi pasional afición por el fútbol como cuando surge un primer amor adolescente, coleccionaba cromos, daba patadas hasta a las piedras y seguía minuciosamente las competiciones a través de la radio, pero sobre todo empecé a interesarme por la historia del fútbol, intentando recuperar los años perdidos con algunas publicaciones, más bien escasas, hasta que descubrí la hemeroteca municipal y sus tesoros, donde acudía cada sábado por la tarde (entonces se podía) a rebuscar como rata de biblioteca.

Durante varios años estuve revisando periódicos antiguos y a través de ellos descubrí que antes de la Liga hubo unos apasionantes Campeonatos Regionales, que la Copa no siempre se llamó «del Generalísimo» y que había una trayectoria futbolística esbozada de manera superficial, que casi nadie abordó de forma prolija y veraz. Recopilaba infinidad de

datos, noticias y resultados, todo ello de puño y letra, porque ni existían fotocopias, ni escaner, ni sistemas reproductores al alcance de usuarios, logrando una documentación valiosa y completa, anotada en diversos cuadernos que aún conservo, no tardando en decidir el destino de mis investigaciones: desarrollar la historia del fútbol español.

El 13 de diciembre de 1977, según consta en el cuaderno, empecé a redactar las primeras líneas de esta obra, retrocediendo a los albores de nuestro fútbol. Dos años después inicié una Segunda parte, que abarcaba el periodo entre 1920 y 1939, con cuatro años de trabajos y algunos intentos fallidos de mecanización, alternando periodos de dedicación intensa con largas etapas de calma, y en la redacción de la Tercera parte, a principio de los noventa, ya pude contar con la inestimable ayuda de un ordenador, sin el cual hubiera sido casi imposible continuar. Vistos los primeros resultados impresos decidí plantearme la publicación de la obra, cuando mi actividad profesional me lo permitiera, justo al inicio del año 2000.

Fue por entonces cuando supe de un grupo denominado CIHEFE, pionero en España en la investigación futbolística, y de algunas de sus actividades y publicaciones. Conocía también algunos trabajos editoriales de alguno de sus miembros como Félix Martialay y Bernardo de Salazar, y mi interés de contactar con ellos pude realizarlo a través de un amigo común, quedando citados el 14 de diciembre de 2001 en el antiguo local social de la Federación, en la madrileña calle de Alberto Bosch, donde también tuve ocasión de conocer a Víctor. Durante toda la tarde y parte de la mañana siguiente estuvimos intercambiando opiniones, detallándome la actividad de CIHEFE en los casi quince años de existencia, entre los que destacaba la publicación de los boletines, que ya tenía oportunidad de conocer, así como la asamblea de futboleros realizada meses antes, y los artículos que se publicaban en

los Cuadernos de Fútbol de la revista federativa. Por mi parte, expuse el proyecto que tenía preparado y la viabilidad del mismo, ofreciéndome cualquier tipo de ayuda que necesitase, como así ocurrió. Poco después conocí a su presidente José Del Olmo, a quien también expuse mi intención de formar parte del grupo, que por esas fechas su actividad de investigación se centraba en unos puntos muy concretos y había un menor contacto con el público en general.

Mientras tanto mi proyecto salió adelante. Un boceto de la Primera parte, publicado de manera precaria, fue diseñado de nuevo y maquetado, aunque de aquel manuscrito iniciado veinticinco años antes, apenas se pudo rescatar las primeras frases para hacer una introducción, y posiblemente hoy, ni eso. Las tres primeras partes fueron revisadas y renovadas, contando para ello con la inestimable colaboración tanto de Félix como de Bernardo, pudiendo cotejar los datos que disponía con lo publicado por los boletines de CIHEFE, y además tuve oportunidad de conocer otras personas que habían formado parte del grupo, y sobre todo a dos grandes amigos, como Juan Manuel Julián y Carlos Castro. En noviembre de 2002 apareció la Segunda parte, poco después la Primera y Tercera, y en años sucesivos la tres partes restantes con conforman la obra Historia y Estadística del Fútbol Español, hasta el año 2000.

Con la reactivación del grupo y la nueva etapa que se inició a mediados de 2009 con la publicación de la revista oficial Cuadernos de Fútbol a través de la web, mi actividad aumentó, colaborando en la redacción de alguno de los artículos y posteriormente en la coordinación editorial del Anuario que desde hace dos temporadas venimos publicando a final de la campaña. Y hacia la próxima primavera está previsto la aparición de un anexo a la Historia y Estadística del Fútbol Español, donde la aportación del grupo CIHEFE ha sido determinante. Un nuevo volumen de la obra que recogerá el periodo entre 2000 y 2010, culminando con la conquista de la

Copa del Mundo.

Vicente Martínez Calatrava